

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

Las Bibliotecas Populares como espacios de movilización política y social en la ciudad de Rosario, en las primeras décadas del siglo XX.

Laurino, Elsie Susana.

Cita:

Laurino, Elsie Susana (2009). *Las Bibliotecas Populares como espacios de movilización política y social en la ciudad de Rosario, en las primeras décadas del siglo XX. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/445>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Las bibliotecas populares, espacios de movilización política y social en la ciudad de Rosario en las primeras décadas del siglo XX.

Prof. Elsie Susana Laurino (UNR)

Esta ponencia tiene su origen en una investigación iniciada en la cátedra Residencia del Profesorado de Historia de la U. N. R. donde desde el año 2001 se promueven instancias de formación en la práctica docente más allá de la escuela, tomando la sociedad y la cultura como espacios de aprendizaje y apuntando a una concepción de educación más abierta y democrática.

Dentro de este marco, se han implementado experiencias de prácticas pedagógicas vinculadas a Museos, u otras instituciones culturales tales como las Bibliotecas populares que constituyen espacios de formación para los ciudadanos y de complemento de la educación escolar.

En el contexto de inserción de estas instituciones, buscamos la presencia de la historia que permite ir al proceso de su constitución que a su vez son parte de un proceso más amplio en relación con la cultura de los sectores populares y experiencias vividas por los habitantes de los barrios en las primeras décadas del siglo XX.

Tomamos como estudio de casos dos Bibliotecas Populares de la ciudad de Rosario: “la Biblioteca Popular Estímulo al Estudio”, ubicada en la zona norte de la ciudad, más concretamente en el Barrio Arroyito y la Biblioteca Popular e Infantil “Mitre”, cuya sede se encuentra actualmente en la seccional 4ta y que en sus orígenes se denominaba a esta sección “República de la Sexta”.

A los efectos de su contextualización se analizarán algunos de los aspectos del período de la historia de Rosario que va desde fines del siglo XIX hasta las primeras tres décadas del siglo XX, etapa en que se desarrollan los tramos iniciales del proceso de transformación capitalista del país, la región y la ciudad y donde Rosario actuaría como ciudad nexo entre la producción cerealera y la actividad portuaria exportadora de ultramar.

Nos detendremos específicamente en los espacios barriales donde surgieron las bibliotecas populares “Estimulo al Estudio” y “Mitre” objeto de nuestro estudio, y analizaremos el contexto donde surgieron los “barrios norte” de la ciudad y el barrio República de la Sexta.

La ciudad moderna

Desde la Confederación, uno de los factores esenciales del crecimiento de Rosario fue contar con un puerto, el establecimiento en la ciudad de una de las Aduanas exteriores y la aplicación de los derechos diferenciales.

El principal objetivo de los derechos diferenciales, fue gravar con un derecho adicional a las mercaderías desembarcadas en Buenos Aires o Montevideo, e introducidas por su Aduana; mientras que los artículos iguales que venían a través del mar sin desembarcar hasta llegar al puerto de Rosario, se declaraban libres de ese derecho.¹

La expansión comercial rosarina de estos años, sostenida por su condición de puerto de tránsito y los ferrocarriles que convergen hacia él permitió abrir áreas económicas vinculadas al intercambio. Así la ciudad se transforma al ritmo de esa expansión mercantil y de servicio, triplicando su población producto de un flujo migratorio que de allí en más será su sesgo definitorio.²

Con la construcción y expansión de los ferrocarriles, Rosario se convertirá paulatinamente en un nudo de ese sistema de transporte. En 1870 el Ferrocarril Central Argentino ya la unía con Córdoba y entre ese año y 1890 se configuró una verdadera red ferroviaria que atravesaba Santa Fe.

Los ferrocarriles cambiaron la fisonomía de la ciudad y a principios del siglo XX la rodeaban y recorrían avanzando hacia la extensa línea de los embarcaderos y muelles del puerto.

Estas transformaciones implicaron la incorporación de mano de obra para la playa de los ferrocarriles y muelles del puerto, estableciéndose desde el seno de los sectores populares un segmento de población bien diferenciado integrado según Censo Municipal de 1910 por un 14% representado por 8996 empleados de los ferrocarriles, un 19% formado por 6751 portuarios y 3394 trabajadores de acarreo y transporte que constituían una participación del 5,3% en el total.³

¹ Leyes del 19 de febrero de 1856 y 29 de julio de 1858, se aplicaron durante el período que Buenos Aires estuvo separada de la Confederación y cesaron con la firma del Pacto de San José de Flores en 1859.

² Videla Oscar, Fernández Sandra “Una ciudad para la Confederación Argentina (1852-1861), en la Historia de Rosario, tomo 1, Economía y Sociedad, Ricardo Falcón y Myriam Stanley, Ediciones Homo Sapiens, pág. 69.

³ Falcón, Ricardo “La Barcelona Argentina” Laborde editor, Rosario, 2005, pág. 72.

Pianetto, Galliari y Veci al analizar la composición demográfica de las distintas secciones de Rosario llegan a la conclusión que: *“las mayores densidades humanas se dan precisamente en las zonas ocupadas por los ferroviarios y el puerto, verdaderos ejes económicos de la ciudad.”*⁴

A su vez, Ferrer y Fernández Priotti, se refieren de esta manera a los ferrocarriles *el ferrocarril fue en nuestro medio un gran generador de empleos, legiones de trabajadores se desempeñaron en estaciones, depósitos, muelles, patios y talleres, estableciéndose con sus familias en barrios que crecieron en torno a las vías férreas, integrándose a la vida comunitaria, conformando al mismo tiempo manifestaciones sociales, culturales, religiosas que contribuyeron a perfilar la fisonomía rosarina.*⁵

Al compás de este proceso, de crecimiento económico y demográfico, comienza a funcionar a partir de 1887 la Refinería Argentina del Azúcar, la primera del país, instalación donde se refinaba todo el azúcar que llegaba de Tucumán por el Ferrocarril central Argentino para luego ser cargado en los barcos que la exportaban. Las actividades del refinado y las instalaciones y talleres ferroviarios se convirtieron en las principales fuentes de trabajo de la ciudad, provocando en el sector el surgimiento del Barrió Refinería, núcleo inicial de lo que posteriormente se conformará, junto con Arroyito, como la principal barriada obrera de la ciudad.

Las condiciones de vida dura que tuvieron que enfrentar los trabajadores rosarinos, llevará a conflictos sociales de gran magnitud, dando lugar a la difusión de ideas anarquistas y a las primeras huelgas de los trabajadores a raíz de un conflicto iniciado en la refinería de Azúcar en 1901 y principios de 1902, en demanda de la jornada laboral de ocho horas y de aumento de salarios. Así el asentamiento de la Refinería se convirtió en el epicentro de la movilización popular.

A mediados de la década del 20, el reinicio del ciclo de prosperidad agrícola trajo cambios en la dinámica de la ciudad. Comienza una intensa mercantilización de tierras en áreas consideradas hasta entonces suburbanas que se extendían más allá de los trazados de avenidas y bulevares Hay loteos y remates de franjas de terrenos más allá de los trazados tradicionales, permitiendo a los rosarinos asegurarse su “terreno propio” que más adelante significaría la propiedad de una vivienda.

⁴ Pianetto ,O, Galliari,M y Veci, M *“Formación de clase y acción sindical en una estructura agroexportadora, Argentina 1889-1930.El movimiento obrero en Rosario 1880-1910*,Mimeo. Informe FLACSO.

⁵ Ferrer A y Fernández Priotti *“Ferrocarriles en Rosario”*,Editorial Amalevic, Rosario, 2003, pág. 74.

De esta manera se da forma a una estructura de barrios al que tienen acceso con su vivienda aquellos trabajadores que poseían ingresos fijos que les permitiera acceder al pago en plazo o los que contaban con ahorro previo. Los que estaban fuera de este rango continuaron habitando las zonas más cercanas al puerto y el centro, cuya vivienda típica de los sectores populares era el conventillo.

Rosario, durante el período de entre-guerra, realiza un proceso semejante al estudiado por Gutiérrez y Romero en Buenos Aires,⁶ se disuelve la identidad trabajadora y contestataria y se constituye otra caracterizada como popular, conformista y reformista. La forman los hijos de inmigrantes, ya escolarizados y con dominio de la lengua española, donde comienza a ser decisivo el peso de la palabra escrita en competencia con la radio y el cine.

Surgen así, sociedades que ante las acuciantes necesidades del grupo barrial, impulsaron a la asociación, al trabajo colectivo, a la colaboración. En este contexto surgen las bibliotecas populares investigadas.

Las bibliotecas populares, expresa Sandra Fernández,⁷ fueron un fenómeno cultural y educativo de proporciones durante el período. Desde principios de siglo se multiplicaron en la ciudad, llegando a ser a finales de la década del treinta, más de sesenta. La afluencia de público a las bibliotecas era muy importante, y la expansión de los lectores era resultado de un proceso mayor: la ampliación de las prácticas de lectura de la sociedad rosarina cuyos textos iban de los estrictamente escolares, a manuales de formación profesional, novelas, folletines, libros políticos, artísticos o históricos y la aplicación de una política educativa que redujo los índices del analfabetismo que encolumnó dentro de una lengua común a los hijos de inmigrantes llegados al país.

En el espacio de las bibliotecas se organizaron además de la lectura, charlas, conferencias y cursos prácticos. Las conferencias funcionaban como un medio que ponían en contacto a los ciudadanos con el mundo de la ciencia, de las letras, de la reforma social, a partir de temas de interés por el momento.

Mucha de estas bibliotecas respondieron a una práctica social organizada a partir del compromiso, la solidaridad y el trabajo colectivo, respondiendo a la idea de que el conocimiento era un valor para el cambio y la transformación social.

⁶ Gutiérrez L y Romero Luis A. “*Sectores populares, Cultura y Política*” Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1995.

⁷ Fernández, Sandra “*Rosario en la Historia, una ciudad en transición y crisis(1930-1943)*”, tomo 1, Rosario en la Historia, colección coordinada por Alberto Plá. Editorial U .N. R. 2000.

La Biblioteca “Estímulo al Estudio” en el barrio

A fines del siglo XIX, los “suburbios del norte”, se transformaron en barrios obreros-industriales. El mojón inicial fue la creación de un saladero, en 1859, de propiedad de Justo José de Urquiza. Para atraer mano de obra hacia ese paraje alejado, la empresa construyó viviendas para capataces, peones, artesanos y levantó una pulpería. El saladero dejó de funcionar unos pocos años después, pero para entonces, otros de los factores decisivos en la definición del perfil productivo de la zona había hecho su aparición: el ferrocarril.⁸

Las obras del ferrocarril, estación de pasajeros, oficinas, galpones y la construcción del primer tramo de las vías que en 1866 conectarían la ciudad con la localidad de Tortugas, transformarían notablemente el espacio, cubriéndolo de trabajadores, viviendas para alojarlos y algunos almacenes para abastecerlos.

Alrededor de 1880, esta zona del noroeste de la ciudad, comienza a poblarse al instalarse un importante número de establecimientos industriales, embarcaderos y depósitos de materias primas, atraídos por las favorables condiciones que para las actividades productivas vinculadas a la agro- exportación ofrecían el río Paraná y el Ferrocarril. Surgen vecindarios o “barrios” que denotan su origen; “Talleres”, “Embarcaderos”, “Graneros”, “Refinería”, “Sorrento”, “Molinos”, “Ferrocarriles”, “Aguas Corrientes” que en muy poco tiempo fueron absorbidos por Talleres y Refinería, que contenían unidades productivas empleadoras del grueso de la fuerza de trabajo.⁹

En Talleres vivían los obreros de los talleres de Construcción y Reparación de Vagones del Ferrocarril Central Argentino, que ocupaba a más de un millar de trabajadores y en consecuencia poblado por centenares de familias de ferroviarios.

⁸ Prieto, Agustina “*Trabajadores, obreros, clase trabajadora*”, en Historia de Rosario, cap. 3, Economía y Sociedad, Editorial Homo Sapiens, Rosario, 2001, pág. 118.

⁹ Prieto, Agustina “*Condiciones de vida en el barrio Refinería de Rosario: la vivienda de los trabajadores (1890-1914)*”, en Anuario Escuela de Historia, N° 14, U.N.R. publicaciones, Rosario, 2000, pág. 167.

En Refinería, lo hacían los trabajadores de la Refinería Argentina del Azúcar, de la fábrica de ginebra Schiffner, de las destilerías Altgelt y los consideraba engranajes esenciales. Los obreros de los Talleres también registraban diferencias de categorías y en consecuencia de tratamiento. Existía personal jerárquico, capataces, oficiales y peones. Los obreros calificados, especialmente mecánicos eran identificables a los maquinistas y foguistas.

Esta política poseía- dice Ricardo Falcón¹⁰ fuertes tintes paternalistas hacia los trabajadores especializados del ferrocarril y tuvo su expresión emblemática en la construcción de dos complejos habitacionales proyectados a “la inglesa” el “Batten Cottage” con sus dos plantas, galerías y jardines y el “Morrison Building” de características más modestas, con baños comunes y galerías que circundaban su planta alta.

Esta situación fue reforzada con la creación de escuelas para hijos de ferroviarios en las que la enseñanza del inglés ocupaba un espacio muy importante o cierta cuestiones vinculadas al esparcimiento como es el caso del Club de fútbol *Rosario Central* que desde su creación en 1889 hasta 1903, los únicos habilitados para jugar en el equipo fueron los trabajadores del Ferrocarril central Argentino

También de un carácter popular, fue **el barrio de Arroyitos**, nacido de uno de los tantos proyectos urbanizadores e inmobiliarios de comienzo del siglo, en las cercanías del Arroyo Ludueña. En el año 1863 se construyó el primer puente que permitía atravesar el arroyo por la Avenida Alberdi, camino hasta el pueblo de Alberdi y .por él pasó desde el año 1886 el tranway Rosario el Norte. Este puente perduró hasta que a principios de siglo se construyó el último, destruído con la finalización de la obra del entubamiento del arroyo.

En el barrio Arroyito hacia el año 10 aún subsistían algunas quintas. Poco a poco, el incipiente barrio fue contando con una infraestructura que le permitió un autoabastecimiento comercial y algunas recreaciones vecinales. El Club Social, fundado en los años del Centenario y emplazado en Av. Alberdi y José Ingenieros, donde se llevaban a cabo reuniones sociales, bailes y festejos que concentraban con cierta regularidad a los vecinos.

Hacia mediados de los años 30, la intendencia del Dr. Miguel Culaciatti (1935-1938), consciente de la gran expansión que las zonas suburbanas de la ciudad venían

¹⁰ Falcón Ricardo “La Barcelona Argentina”, Rosario, Laborde Editor, noviembre 2005,pág. 85.

experimentando desde el año 20, desarrolla un vasto plan de obras públicas así como la puesta en marcha de los servicios de luz y aguas corrientes en las zonas tradicionalmente postergadas y la creación de salas médicas en la mayoría de los barrios, conocido luego como dispensarios.

Nos dice Agustina Prieto “hasta los años del Centenario el barrio quedó al margen de las obras de urbanización emprendidas por la administración comunal “¹¹, en el año 30 esta zona se convierte en uno de los sectores suburbanos más favorecidos por esta administración municipal, resultado en gran parte de las gestiones emprendidas por las asociaciones vecinales del barrio, “la Sociedad Vecinal Barrio Refinería y Talleres” y la Comisión Vecinal “Barrio Refinería”. De esta manera podemos mencionar el logro de la pavimentación de todas las calles prácticamente intransitables¹², la colocación de alumbrado público, principalmente en aquellos lugares considerados “peligrosos”¹³ y la extensión de la red cloacal y de las líneas de electricidad¹⁴.

Así registra el diario “la Capital”¹⁵ la tarea realizada en dos de los barrios del norte de la ciudad.

Barrio Sarmiento: “...se ordenó el abovedamiento de las calles y construcción de pasos de piedra”.

Barrio Refinería y Talleres: “Asimismo se están terminando favorablemente las gestiones ante la Compañía de obras de Salubridad para la construcción de obras de desagüe en la Avenida Alberdi, desde Jorge Harding hasta las vías del Ferrocarril Central Argentino, línea a Tucumán. También se gestiona ante los propietarios la adquisición de los inmuebles que afectan el trazado de la cortada Corvalán para permitir a esta arteria una salida por la calle Monteagudo.

Visita a Arroyito

“El intendente comisionado Dr. Miguel Culaciatti efectuó una visita al barrio “Arroyito” siendo acompañado durante la misma por miembros de la Comisión

¹¹ Prieto, Agustina “*Condiciones de vida en el Barrio Refinería de Rosario. La vivienda de los trabajadores (1890-1914)* en Anuario Escuela de Historia N° 14, Rosario, 1989-90, pág. 169.

¹² Diario “La Capital”, 14/08/1936.

¹³ Diario “La Capital” 7/08/1936.

¹⁴ Diario “La Capital” 05/05/1936

¹⁵ Diario “La Capital” 10/05/36

*Directiva de la Sociedad Vecinal “Rivadavia” que le había invitado, en el mes de diciembre último, a observar directamente las necesidades del barrio.*¹⁶

Todo esto le dio un color diferente a la vida cotidiana de los barrios, Refinería, Talleres y Arroyito donde se acumularan experiencias colectivas que darán surgimiento a ámbitos basados fundamentalmente en los vínculos de vecindad: clubes de barrio, bibliotecas populares, cines, sociedades vecinales, escuelas y salones pertenecientes a entidades gremiales. “boliches”.

En este contexto surge La Biblioteca Popular “Estímulo al Estudio” cuyo relato es producto de la construcción de documentos escritos (actas de Comisión Directiva, diarios de la época) y testimonios orales de quienes tuvieron participación directa en las actividades. Tanto los informantes como la documentación de la época coinciden en el inicio de la Biblioteca que tiene fecha de fundación el 6 de enero de 1911, debido a la inquietud de un grupo de vecinos de la “zona norte de la ciudad” a quienes animó un mismo propósito: de adquirir libros y publicaciones para ponerlos al alcance del barrio en una sala de lectura, en la cual realizarían además conferencias y actos artísticos para contribuir a su cultura.

La documentación escrita proporcionada por autoridades de la Biblioteca se refiere a un grupo de jóvenes, amantes de la lectura que comenzaron a pensar en la posibilidad de abrir una institución que sirviera para que las personas pudieran disfrutar del enorme placer de la lectura.

*“A los seis días del mes de enero de 1911, un núcleo de jóvenes resolvieron reunirse en Asamblea con el objeto de fundar una Biblioteca a fin de procurar la distracción a la par que el cultivo intelectual de sus asociados”*¹⁷)

Así el 6 de enero de 1911, reunidos en calle N ° 12 al 1240, los Sres. Fernando Adolfo Garín, Joaquín Casanova, Alfredo Vila, Luis Alsina, José Palmegiani, Juan Curbien, José Polarino, Pascual Penti, Arturo Martinelli, Gino Brucita y Juan Garín, abrieron las puertas a tales iniciativas bajo el lema “*que funcionara una institución que procurara distracción a la par que el cultivo intelectual de sus asociados*”, la que recibió el nombre de “*Estímulo al Estudio*”. De esa primera reunión surgió una

¹⁶ Diario “La Capital”, 4/02/1936.

¹⁷ Acta de fundación de la Biblioteca.

Comisión Directiva provisoria, correspondiéndole al Sr. Fernando Adolfo Garín, ejercer la presidencia de la misma.

Fernando Adolfo Garín, nacido en Rosario en 1889, hijo de padre de nacionalidad suizo-francés y madre alemana, trabajó como aprendiz de herrero y carpintero y luego ingresó en Talleres del Ferrocarril, en el departamento Locomotoras, sección fundición de hierro y bronce, durante 3 años. Fue representante ante la Sociedad de Socorros Mutuos, por su trayectoria ferroviaria. Esta asociación mutualista era carácter cosmopolita, es decir organizada sobre bases pluriétnicas. Fue en esta biblioteca donde se despertó su vocación docente y decide continuar estudios secundarios hasta obtener el título de Maestro. Su actividad estuvo repartida entre el trabajo del Ferrocarril y los cursos nocturnos de la Biblioteca, enseñando aritmética, castellano y caligrafía.

La Biblioteca entró a funcionar en local alquilado en el Cruce Alberdi y los primeros socios de la institución fueron los propios trabajadores ferroviarios. En 1917 se trasladan las instalaciones al local de Av. Alberdi 553 y fue ahí cuando la Biblioteca terminó perteneciendo al barrio Arroyito.

Durante su presidencia en 1916, el Sr. Garín presentó un proyecto de anexas a la Biblioteca una Escuela. El Sr. Garín manifiesta *“que el Programa instructivo del centro se cumple a medias en la forma que se lleva ahora, pues si no fuese por las obras que se llevan a domicilio pocos serían los que aprovechan de la Biblioteca. Anexándose una Escuela habría ya un pretexto para los que concurrían a sus clases aprovecharse de la Biblioteca”*.

“La escuela debería funcionar desde ya a base de que todos los alumnos deberían hacerse socios y pagar además una cuota especial que podría ser cualquier cantidad con tal que pudieran cubrirse los gastos. Consideraba que para dictar las clases se disponía de elementos suficientes como para cursos de taquigrafía, Inglés, Francés, Música y clases primarias”¹⁸

En el Acta del 25 de marzo de 1916 se aprueba el anexo de la escuela a la Biblioteca y se recomienda a la Honorable Comisión lo siguiente: *“Crear la escuela sobre la base de que todo alumno mayor de 15 años sea socio y abone por derecho a las clases \$3 por materia Pagarán la misma cantidad los alumnos menores de 15 años y los que por cualquier causa no quisieran asociarse a la biblioteca deberán pagar*

¹⁸ Acta de Comisión Directiva N° 95, del 19 de marzo de 1916

\$5.por materia.....se crearan tantos cursos como sean posible y desde el primer momento se dará comienzo con inglés, francés, taquigrafía, Música, Telegrafía y materias de escuela primaria hasta 4to grado. La atención de los cursos estará a cargo de los Sres. Barbieri, Miranda y Garín A estos Profesores se les fija como estímulo el saldo que arroje las entradas después de haberse descontado el 10% por alquiler,35 por luz, 3% por limpieza, el 10% por útiles de la Escuela, y el 20% para fondos de la escuela.

La creación de la Escuela pone en evidencia la vinculación estrecha entre prácticas sindicales, en este caso de ferroviarios, y prácticas educativas. y surge en un momento en que el gremio de los trabajadores mencionados rompe con el frente anarquista gremial (IX Congreso de Fora 1915) lo que significó en educación el abandono por la escuela paralela y la estrategia de frontalización con la enseñanza pública.”¹⁹

Corren otros tiempos en la sociedad nacional. Surge la necesidad de acompañar a la apertura del sistema político posibilitando la incorporación de los sectores medios al poder y apoyar la importante iniciativa del Estado en el campo educativo y cultural durante el período del gobierno radical. Su trabajo fue sin apoyo oficial, basando su desarrollo en la iniciativa o el aporte privado (socios protectores).

Pero a la vez la Biblioteca fue un espacio de reunión donde alrededor de 1915 contaba con 296 obras y 15 Revistas ²⁰ y se presenta moción para que se inicie suscripción del Diario “la Capital”, La Nación, La Prensa.

A partir de 1916 se inicia la suscripción de la revista “Fray Mocho”, “Caras y Caretas”, “Magazine”, Revista española “La esfera”, ²¹ “El Hogar”, revista del F .F. Central Argentino²².

*En 1916 llegaron a recibir por medio de la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares 566 volúmenes entre los cuales vienen folletos, mapas históricos, y cuatro cuadros con la fotografías de San Martín, Saavedra, Moreno y Belgrano.*²³

¹⁹ Barrancos, Dora “Anarquismo, Educación y Costumbres”, Bbuenos Aires, Editorial Contrapunto, 1990, pág. 141

²⁰ Acta de Comisión Directiva, N° 91, 12 de diciembre de 1915.

²¹ Acta de Comisión Directiva, N° 75, del 3 de octubre de 1914, Acta de C D. N° 91 de 12 de diciembre de 1915, Acta de C D. N° 94 de 5 de marzo de 1916.

²² Acta de Comisión Directiva N° 123 de 24 de marzo de 1918 y Acta de C D. N° 135 de 22 de agosto de 1918

²³ Acta de Comisión Directiva N° 98, de 14 de mayo de 1916.

En la década del 40 y 50, con el proceso de industrialización vivido en la Argentina del cual, Rosario, también se hizo eco, comenzó una buena época para esta institución, gracias a la cual cobró un gran impulso, atrayendo a gran cantidad de socios provenientes de la zona.

El señor Pedro Vallejos nos cuenta *”pasando por la Av. Alberdi encontré una biblioteca, era en el año 46, y entré a leer diarios, la gente era muy solidaria. Un día me dijeron que había un grupo que se anotaba para atender la biblioteca, y así lo hice con el horario de 19 a 21”*

“la cantidad de libros era notable, de todo tipo, temas y muchos textos para estudio, y estudiantes de todo tipo.”²⁴

“La República de la Sexta” y la Biblioteca Popular Infantil “Mitre”.

El barrio conocido como “República de la Sexta” se encuentra ubicado en el sector sudeste de la ciudad de Rosario y los límites en que se encuadra esta zona son la Avenida Pellegrini al Norte, la calle Gálvez al sur, el Río Paraná al este y la calle San Martín al oeste, criterio establecido por la Dirección de Catastro Municipal y la Policía Provincial, hoy sección 4ta.

Los vecinos más antiguos de la Sexta no comparten esta delimitación señalando que el confín Sur de la República está dado propiamente por el Boulevard 27 de Febrero, argumentando que en los últimos años del siglo XIX (alrededor de 1870) se consideraba como límite sur al Boulevard Rosarino (actual 27 de Febrero), pero en realidad, el factor fundamental fue la pertenencia de la estación de trenes Central Córdoba.

Nos dice Silvina Balma *“la Estación de Ferrocarriles Central Córdoba, ya desde su creación en el año 1890, en la intersección de la antigua calle de las Mensajerías (hoy Juan Manuel de Rosas) y el Boulevard Rosarino (hoy 27 de febrero) actuó como una verdadera barrera entre los sectores que luego se conocerían como los Barrios de República de la Sexta y Tablada, a los que separará en forma tajante.”²⁵*

Antiguas vecinas del barrio, las señoras Severina Lamperti de Pratti y Amanda Lamperti de Messina a las que fueron entrevistadas indicaban que *“La Tablada era un*

²⁴ Entrevista a Pedro Vallejos,, miembro de la Comisión Directiva Biblioteca Estímulo al Estudio, 24 de marzo de 2006.

²⁵Balma, Silvina *La República de la Sexta. Un barrio rosarino que construyó su propia identidad”, en Jornadas de Historia de Rosario* Escuela Superior de Administración Municipal-Secretaría de Gobierno, Municipalidad de Rosario, 2002.

barrio donde habitaba gente más humilde que en la Sexta. Ese barrio se iniciaba en calle Gálvez, detrás de la estación Central Córdoba y sus habitantes la mayoría trabajaba en el ferrocarril. La Sexta se conformaba por familias que atendían negocios en general, fundamentalmente almacenes y fondas o poseían quintas en la zona”²⁶.

En el año 1873 esta zona estaba enmarcada dentro del sector Extramuros, uno de los cuatros sectores establecidos por la Ordenanza Municipal del 13 de junio de 1873,²⁷ ubicación que hizo del barrio un asentamiento suburbano con viviendas sumamente modestas, propicio para la radicación de importantes contingentes de inmigrantes, especialmente estibadores y ferroviarios. La parada de tranvías a caballos instaladas en la Plaza López, el puerto y la importante red ferroviaria entroncada en su trama, fueron los factores que apuntalaron su crecimiento y valoración de los terrenos.

Según la historiadora Silvina Balma, el primer servicio de trenes que circuló por el barrio, fue el Ferrocarril Oeste Santafesino (1883-1901). En 1910 se inauguró el ramal que unía Rosario con Bahía Blanca, cuya estación estaba ubicada en las calles Riobamba y Berutti, bajo el nombre de Rosario-Puerto Belgrano que contaba con túneles que conectaban el puerto con la estación.

El nombre “República de la Sexta” fue adoptado por el barrio a raíz de la iniciativa de algunos vecinos quienes lo tomaron uniendo el nombre de la vecinal que habían fundado y la numeración de la seccional que allí se encontraba localizada.

Trascribimos una entrevista realizada por el Diario La Capital al vecino Sebastián Maldonado:

Hacia finales de la década del 40, hablando con unos amigos, uno de los presentes tiró la idea de formar una vecinal. Ahí no más, alguien propuso hablar con Quinquela Martín, que había creado la bandera de la República de la Boca. Nadie lo conocía, así que yo me fui a Buenos Aires y lo entrevisté. Me atendió muy bien y me dio una serie de detalles sobre todo lo que representaba para un barrio una vecinal que trabajara por los intereses de los vecinos. Así fue que lo propuse en la asamblea y fue aceptado, es por eso que hoy el barrio se llama República de la sexta. Lo de la Sexta obviamente por la seccional de policía. Si bien hoy en día es la cuarta, en aquel entonces era la sexta.²⁸

²⁶ Entrevistas realizadas por Silvina Bruma a las Sras Severina Lamperti de Pratti y Amanda Lamperti de Messina, en febrero de 1991.

²⁷ Municipalidad de Rosario, “*Digesto Municipal 1860-1889*”, pág. 50.

²⁸ Entrevista al Sr. Sebastián Maldonado (en Diario la capital, Rosario, 23 de febrero de 1997.

Este nombre tan particular fue el resultado de la identificación de la vecinal del barrio con la Seccional policial que le correspondía en ese momento (1940) y se mantuvo hasta 1970, transformándose luego en la cuarta.

La arquitecta Susana Bauman destaca que medida que fue pasando el tiempo, alrededor del año 30, la barriada fue adquiriendo nuevas características edilicias compuesta por una zona residencial de clase media, con viviendas con mezcla de estilo francés e italiano y arbolado en las calles y otra residencial empobrecida, marginal y en vías de erradicación por proximidad con Ciudad Universitaria.²⁹

El barrio tuvo una actividad social propia. Eran muy conocidas las fiestas del barrio, con escolares en la calle y bandas de música.

Desde el punto de vista cultural, cabe destacar la existencia de un cine al aire libre en la Plaza López en los primeros años del siglo XX. En el teatro fueron dos grupos que marcaron historia: La Cortada que inició sus actuaciones en la década del 40 y su repertorio incluían obras de tipo popular. Hacían teatro vocacional, títeres, fabricaban los gigantes y cabezudos para los carnavales y una vez por año cerraban el pasaje Americano (entre Juan Manuel de Rosas y 1ª de Mayo, Pasco e Ituzaingó y hacían un festival artístico que duraba una semana. El otro grupo de teatro fue la Red que nace en 1955 debido a algunas urgencias económicas que tenía en ese momento la Biblioteca Popular Mitre.³⁰

Con respecto a la Biblioteca Popular e Infantil “Mitre” su actual presidente nos dice:³¹

“Era el tiempo del 20 que surge un movimiento de Bibliotecas populares muy grande en el país....gracias a los socialistas, anarquistas y ferroviarios”. Fueron creando este tipo de instituciones en distintas zonas de Rosario, sobre todo eran aquellos pertenecientes al gremio *La Fraternidad* que eran quienes estaban más preparados para llevar a cabo este tipo de fundaciones. En el año '36, entonces, se crea la **Biblioteca Mitre**, precisamente en la calle Pasco 366, pero pocos meses después se mudan a unas cuadras de distancia, a Pasco y Ayacucho.

²⁹ Bauman, Susana “*Como producir sin crear(o historia de una década infame de la arquitectura rosarina)*”, en revista del taller, Rosario, año 2, N° 7, diciembre de 1984.,pág. 26.

³⁰ Diario La Capital, 2/03/97.Sudamericana, 1995, pág. 121.

³¹ Federico Romeu, presidente actual de la Biblioteca “Mitre”

En este local estuvieron hasta el año 1977 y comienza la verdadera historia de la biblioteca, o sea la primera etapa, no solamente brindando los libros de textos escolares para escuelas primarias, secundarias y terciarias, sino también de literatura, teatro y arte.

Sin embargo, la fundación misma de esta biblioteca no es lo que la destaca frente a las demás, sino es su actividad cultural, los cursos que realizan, de apoyo escolar de 1ª a 6ª grado, de Contabilidad, Taquigrafía, Inglés, Dibujo Artístico, Dibujo Lineal y Mecánico

Desde 1938 se iniciaron los ciclos culturales con recitales de música (clásica, tango, jazz y folklore), exposiciones de pintura, grabado y escultura. También funcionaron consultorios gratuitos y *ad honorem* de médicos, el suministro de medicamentos (no específicos), como así también asesoramiento jurídico.”*Era una pequeña universidad popular, gratuita*”³²

Esta primera etapa corresponde a los años que van de 1938 hasta 1944, y la biblioteca está dirigida en ese entonces por Billeaux y los hermanos Ferrer.

Los fines que persigue esta institución son culturales,” *deseando colocarla al alcance de los niños, los que en un barrio como el que comprende la zona donde se halla instalada, algo alejado de todo centro de cultura, están completamente abandonados y necesitan imprescindiblemente de la institución que coloque cerca de ellos libros y seres que los guien*”³³

El diario “La Capital.” se refiere a la Biblioteca Mitre “*constituye una avanzada de cultura en la sección 6ta desarrollando una labor de verdaderos méritos en la populosa zona, contando con 4000 volúmenes divididos en 12 secciones, siendo las más importantes,, textos infantiles y literatura en general*”³⁴

Cabe mencionar, que durante los años 42 y 43 se produjo un hecho a destacar del cual se produce el alejamiento del Ing. Romeo. Él lo cuenta de esta manera”*.yo me alejo de la biblioteca en el 42 y 43 porque me obligan a poner el retrato de Perón y Evita; se arma la discusión y yo, en ese entonces era estudiante.....Yo discutí mucho con Oliva.....El era socialista....y yo anarquista. Entonces él se aferraba a defender esta casa; yo no, yo defendía mi ideal*

La segunda etapa comienza a partir del 45 donde aparece la figura de Oscar Oliva que con un grupo de jóvenes toma las riendas de la biblioteca. Nos cuenta Federico

³² ídem

³³ Diario “La Capital”, noviembre de 1938

³⁴ Diario “la Capital” diciembre 1943

Romeo *“En el 44 el presidente Constante Billeux que era Gerente de Peuser se va a Mendoza, Leandro Ferrer que era metalúrgico se va a Buenos Aires, queda Victorio Ferrer. Había entrado antes Oscar Oliva como vocal, y en esa época entro yo, con un grupo de jóvenes estudiantes que siguen la trayectoria de la biblioteca”*

Oscar Oliva, su presidente entre 1947 y 1961 nos cuenta aspectos fundamentales de su época de esplendor: *“Aquellos tiempos (década del 40 y 50) eran distintos, yo salía del trabajo a la siete de la tarde y a las siete y media estaba en la Biblioteca. Ahora la gente sale del trabajo y va a ganarse un mango adonde puede. Aparte nadie se siente empujado por conceptos de idealismo que hagan comprender la necesidad de colaborar con el resto de los ciudadanos. No hablemos de la figuración sino de trabajar. El reconocimiento llega solo si es que llega”*³⁵

La característica fundamental de esta segunda etapa es principalmente de intensificación de las actividades culturales, llevar el arte a la cultura popular, traer al barrio de la 6ta el cuadro, como también lo ha hecho con el libro .Las conferencias sobre “educación sexual” se presentan como otro de los acontecimientos estrictamente ligado a ciertas preocupaciones culturales y/o sociales y constituyeron una importante actividad de extensión y difusión a la comunidad.

Conclusiones:

El estudio de estos dos “modelos” apoyados en referencias obtenidas en las instituciones objeto de estudio, nos permite vislumbrar su sentido fundacional, impregnado de un carácter de educación política a la comunidad. Surgen por voluntad de jóvenes y vecinos, hijos de inmigrantes ya escolarizados, principalmente ferroviarios vinculados al gremio de la Fraternidad. Estos trabajadores con categorías laborales diferenciadas, contaban con ingresos fijos, y fueron los que compraron un lote para hacerse sus viviendas, transformando los suburbios en una estructura de barrios, constituyendo sociedades en construcción que intentaron transformar impulsando la asociación, el trabajo colectivo, y la participación.

La creación de estos nuevos barrios va a ser acompañada por el surgimiento de instituciones, como clubes, vecinales, bibliotecas populares en permanente colaboración, que se convertirán en espacios de sociabilidad, de pertenencia y

³⁵ Diario “La Capital”, 23 enero de 1997.

participación y cuyos integrantes, hijos de inmigrantes escolarizados alimentaban la esperanza de mejorarlo a través de la cultura.

Los socios fundadores de ambas bibliotecas eran de ideología anarquista y socialista, orientando su política hacia la concientización popular a través de la educación y la cultura, es decir fueron ámbitos de prácticas políticas y culturales.

En este proceso de importancia a lo “cultural”, juegan un papel significativo, no sólo como práctica de la lectura de libros, revistas periódicos, sino también a través de conferencias, herramientas fundamentales para la difusión de su ideología. También se tuvo en cuenta lo recreativo presentando una variada oferta cultural en teatro, diversión, salud vida cotidiana y reuniones danzantes.

La Biblioteca Popular “Estímulo al Estudio” era un modelo comprometido con el cultivo intelectual de sus asociados, esto se perfila en el acta de fundación y en el nombre que recibió la institución.

Sus clientes habituales eran jóvenes estudiantes del secundario y especialmente universitarios que consultaban en la Biblioteca, libros de textos de Derecho, Economía, Medicina y trabajadores que con el afán de superarse ejercitaban la lectura y asistían a una Escuela que funcionaba como anexo de la biblioteca.

A su vez se otorgaban becas “Estímulo al Estudio” a alumnos de escuela primaria y secundaria por calificaciones sobresalientes y dedicación al estudio.

La producción impresa fue variada, desde la que se dirigía a un público formado por obreros ilustrados influenciados por el anarquismo y socialismo hasta un público convencional que encontraban en “El Hogar”, “Caras y Caretas” y “El Magazine” el modelo adecuado para asumir el estilo de vida de los sectores de clase media.

El otro modelo, La Biblioteca Popular Infantil “Mitre” orienta su perfil hacia el arte y realiza una serie de actividades culturales que van desde recitales musicales hasta exposiciones de pintura, grabado y escultura

Sus fines culturales se han orientado específicamente a los niños del barrio para proveerlos de los libros y personal que los guíe, para ello cuentan con importante material bibliográfico, especialmente libros infantiles., desarrollando una labor de méritos en la zona.

De esta manera, el progreso de estas sociedades barriales entre 1910 y 1930 en Rosario, fue conformando nuevas redes sociales integradas por trabajadores calificados ferroviarios, empleados, maestros, pequeños comerciantes que abandonaron el conventillo y adquirieron un lote de terreno para construir su casa en la periferia de la

ciudad dando origen a una cierta movilidad social. Poseían ya un cierto grado de instrucción y alfabetización debido al auge de la escuela pública y su organización a través de la Ley 1420, aspirando a un progreso y transformación de la sociedad. A diferencia de la generación anterior que era conflictiva y violenta, aceptaban el orden y confiaba en la acción del Estado aspirando a mejorar la sociedad en un sentido progresista.

En estas sociedades la Biblioteca Popular jugó un papel fundamental convirtiéndose en un instrumento de difusión de su cultura y según investigaciones históricas ³⁶, actuó como intermediaria entre el mundo de la vida intelectual y los ámbitos barriles.

A estas actividades, las Bibliotecas Populares sumó otras vinculadas con la vida de relación, recreación y educación, dirigida a las mujeres, jóvenes y la familia., las vinculadas con la capacitación y el mejoramiento individual, como forma de educación popular, adquiriendo especial relevancia en la integración del país.

Así parece que durante las décadas del 30 y 40, fueron de mucha actividad en estas asociaciones, fue la época de los grandes bailes, festivales, carnavales, kermeses cumpliendo una importante función comunitaria tal vez favorecidas por el apoyo de la administración municipal. Compartimos la idea trabajada por María José Nicoletti ³⁷ que a lo largo de la década del 30 se anudarán vínculos que no nos remitirán solamente al “mundo del trabajo” sino que se fundaran en la pertenencia al barrio, es decir a la comunidad.

Desde el punto de vista político, si bien el anarquismo impuso un fuerte sello a la cultura política de los sectores populares, desarrollando una propuesta política y cultural en las bibliotecas populares, desde 1916 ocuparon el escenario político otras formas de movilización popular: el partido Socialista y el partido Radical y la bibliotecas Populares sirvieron de marco y estímulo para la discusión política, a través de conferencias, charlas. Estos cambios en la forma de expresión política tuvieron que ver con el surgimiento de estos nuevos barrios y el acceso a la educación, quienes comenzaban a verse como sectores populares en vía de ascenso y eligieron a quien mejor representaban sus intereses.

³⁶ Gutiérrez L y Romero L “*Sectores populares. Cultura y política*” Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1995.

³⁷ Nicoletti, María José “*Los espacios de sociabilidad urbana de los años 30. El caso de la Biblioteca Homero de barrio Refinería. Rosario 1936.1939*, Seminario regional de la carrera de Historia, U.N.R., 1998, pág. 20

En la década del 30 y al cerrarse los caminos de la participación en el escenario político, los sectores populares se replegaron en las Bibliotecas Populares, espacios que se abrieron a la participación y de influencia a la comunidad actuando como mediadores entre el barrio y el mundo cultural de los mensajes que fueron reelaborados a través de la discusión, el intercambio y la participación.

A partir de la época peronista, surgen nuevas formas de organización y de participación política de los sectores populares, y las bibliotecas populares “antiguos embriones” de participación al ser incompatibles con la democracia de masas que era fuertemente autoritario, sufrieron un proceso de declinación y algunas de extinción.

Bibliografía consultada

Balma, Silvina “*La República de la Sexta. Un barrio rosarino que construyó su propia identidad.*” Jornadas de Historia de Rosario. Escuela Superior de Administración Municipal. Secretaría de Gobierno, municipalidad de Rosario, 2002.

Barrancos Dora “*Anarquismo, Educación y costumbres en la Argentina de principios de siglo*”, editorial Contrapunto, Buenos Aires, 1990.

Falcón, Ricardo “*La Barcelona Argentina*”, Laborde Editor, Rosario, 2005.

Fernández, Sandra “*Rosario en la Historia, una ciudad en transición y crisis*” en Rosario en la Historia ,1930 a nuestros días, tomo 1, colección coordinada por Alberto Plá, Editorial U.N.R., Rosario, 2000.

Ferrer A y Fernández Priotti, C *Ferrocarriles en Rosario*”, Editorial Amalevic, Rosario, 2003.

Gutiérrez, I y Romero Luis Alberto “*Sectores Populares, Cultura y Política*” Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1990.

Nicoletti, María José “*Los espacios de sociabilidad urbana de los años 30. El caso de la biblioteca popular Homero de Barrio Refinería. 1936-39*”, Seminario Regional de la carrera de Historia, Facultad de Humanidades y Artes de la U.N.R., noviembre de 1998.

Pianetto O, Galliari, M y Veci, M “*Formación de clase y acción sindical en una estructura agroexportadora, Argentina 1889-1930. El movimiento obrero en Rosario 1880-1910*”, Mimeo. Informe Flasco.

Prieto, Agustina *Condiciones de vida en el barrio Refinería de Rosario: la vivienda de los trabajadores (1890-1914)*” en Anuario Escuela de Historia, N ° 14, U, N, R, Rosario, publicaciones 2000.

Prieto, Agustina “*Trabajadores, obreros, clases trabajadora*” en Historia de Rosario, tomo 1, Economía y Sociedad, coord.. Ricardo Falcón y Myriam Stanley, Rosario, Ediciones Homo Sapiens, 2001.

Videla Oscar, Fernández Sandra “*Una ciudad para la Confederación Argentina (1852-1861)*” en Historia de Rosario, tomo 1, Economía y Sociedad, coord. Ricardo Falcón y Myriam Stanley, Rosario, Ediciones Homo Sapiens, 2001.